Eco

PRECION DE SUSCEICION

Cartagens.—In mes, 2 pesctas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7:50 id -Extran-

De

Gartagena.

ANO XXX.-NUM. 8478

RIARIO DE LA NOCHE

CONDECTONES

El pago será siempre adelantado y en metálico o letras, de fácil cobro.—Corresponsales en Paris E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Stret, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido Lópes.

Joio, tres meses, 11'25 id.—I a suscrición empezará a contarse desde 1.' y 16 de cada mes. Números sueltos 15 centimos LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Martes 11 de Febrero de 1890.

NO MAS VIRUELAS

En vista de los felices resultados obtenidos por la inoculación de la linfa vacuna procedente del Instituto de Murcia, se han traido cristales para la venta en la farmacia de la Sra: Vinda de Marti.

Para mayor seguridad ez renuevan cala 15 dias. Precio 3 pesetas. Mayor 28.

LAS ZONAS DE ESTE PUERTO

A continuación publicames el informe que presenta la Sección de Comercio á la Junta Directiva de la Cámara de Comercio de esta ciudad, acerca de la consulta que le fue hecha sobre el proyecto de bases para la distribución de zonas del Puerto.

La Sección à quien esa Directiva ha encomendado el informe acerca del solicitado por la Junta de Obras del Puerto, respecto al proyecto de bases presentadas por el Sr. Ingeniero Director de las obras proponiendo la distribución de zonas del puerto, ha examinado con atención lo propuesto en las mismas, y reconoce la conveniencia de su establecimiento, salvo un pequeño detalle de aplicación que observará.

En la primera de les bases propuestas aplande el crifério que la informa, pues ba sada en un sentido eminentemente práctico, dispone con atierto que no puedan amarrarse al muelle los buques que no hayan de depositar o recibir directamente pasage o carga, evitandose así que los buques que no utilizan el muelle se acoderen al mismo, con perjuicio de otros que se imarrarian a el para electuar aquellas operaciones, y que tual sucede con alguna frecuencia, tienen que liscerto fuera del sitio que les sería contente, por imilarso ocupado.

Igualmente, y por idéntier razón, está bien entendido que se destinen al muelle de Roldins les incrementes de cabouje cuando vengan ó se expédan en vapores que no conduzcan carga del extranjero, y los pequeños buques de vela, fuera de la temporada en que autorizademente se establece el halneario en dicho sitio.

Las bases tercena, quarta y quinta hacen perfectamente la demarcación de las parcelas del amuelle de Alfonso XII, en que cada grupo de mercancias puede y debe ser descargado ó depositado para el embarque, y sólo cree esta Sección, por el consejo de la experiencia, que podrían agregarse á la primera o segunda de ellas los alcoholes, quitándolos de la base sexta, en razón á que si bien como mercancia peligrosa están bien comprendidos entre las de su indole para llevarias al levante del varadero, sucede que regularmente los vapores que los conducen traen carga geneial, por ser en su mayoria procedentes de Hamburge, y en este east deberian amarrarse dos veces al muelle para efectuar la descarga, haciendo más caros los derechos de este puerto, que ya es uno de los más costosos del Mediterranco.

Por otra parte, la circunstancia de ser mer cancia pesada para moverla de un lugar à otro del muelle; las excelentes condiciones de su envase; la proximidad del mar; la vigilancia hoy establecida, y por último, la facultad que puede reservarse al Administrador de la Aduana para no consentir en los primeros tercios del muelle melcancias de esta clase para pernoctar en dicho atta mientras no se constrayan los muelles cerrados, parece que serán garantías basiantes a no perjudicar el tráfico, acudiendo a levantar la prohibición que se propone para los alcotoles, que no se consentirían en los primeros tercios del muelle de Alfonso XII, y que también serían muy

dificiles de descargar en la parte Levante del Varadero, en que hay poco fondo para atracar ciertos buques de porte, y se carece de grúa para aquella faena.

Beneficiosas las bases restantes, 8.4 9.4 y 10.4, à la comodidad del Comercio, esta sección conviene en lo ventajoso de las medidas que se señalan en el proyecto, y estima que deben aceptarse en el informe que emita la directiva.

Asimismo lo son en general cuantas comprende el referido proyecto, y hecha la salvedad que deja consignada, esta sección se congratula de lo dispuesto en las mismas, é informa favorablemente á ellas, propontendo se conteste á la Junta de obras del Puerto en igual sentido, si el parecer más suficiente de la Junta directiva no tuviese razones que objetar en contrario.

Cartagena 5 de Febrero de 1890.—El Presidente de la sección, Anselmo Plazas.—El Secretario, Juan Vilagrán.

IDENTIFICACIÓN DE CRIMINALES.

Uno de las grandes obstàculos con que tropiezan los tribunales españoles para seguir la pista de un crimen, es por lo general la identificación de los criminales.

La identificación de los criminales que procuran ocultar su verdadera personalidad para eludir la acción de la justicia, es de gran importancia y utilidad suma, para todos los procesos.

Los reincidentes tienen gran interés siempre en ocultar su verdadero nombre ya para disminuir la pena, ó bien para evitar el castigo de otros delitos, daudose el caso de que algunos de ellos at cambiar de nombre, adoptan el de sus víctimas.

Hay ademàs la clase de mailiechores que pueden llamarse internacionales, que van de uno à otro país y cambian de nombre al traspasar las fronteras.

Generalmente los medios empleados por la policía y los jueces para identificar à los criminales, resultan ineficaces.

La fotografia que tanto se emplea en el extranjero y qui recientemente ha comenzado à ponerse en uso en España no basta tampoco.

Con ella solo se consigue hacer colecciones enormes de cliches como en Paris que en diez años se han reunido 100.000, lo cual dificulta toda indagación.

Por otra parte, nada induce tanto a error como la fotografía; pues además de que no siempre resulta nada exacto ni parecido hay que tener en cuenta que el rostro humano varia, cada año se trasforma la expresión del semblante y hasta el traje le modifica.

El sistema antropométrico del Dr. Bertillon, viene à remediar radicalmente todas esas inperfecciones en la fijación de la identidad de los criminales.

Se funda ese sistema en cierto número de medidas tomadas en el cuenpo del delincuente. Se mide la estatura, la bóveda crasco, la longitud de la ereja derecha, el pie sizquierdo, el dede medio y el índice de la mano izquierda. Se hace constar el color del iris de los ojos, la coloración pigmentaria, la de la sanguinea

en la cara y por último las cicatrices, senales, etc.

Para comprender mejor el funcionamiento del sistema bastarà reducir la demostración hucha por el Dr. Bertillon en el Congreso penitenciario de Roma.

Supongamos que se trata de falsificar las 100.000 lotografías reunidas en la prefectura de policia de París.

Se comenzará dividiéndolas en tres grupos primordiales; hombres, mujeres y niños.

Fijémonos en el grupo de hombres que serà por ejemplo de 60.000.

Se les divide en tres categorías tomando por base la estatura; elevada, media y pequeña que comprenderan 20.000 retratos cada una de ellas.

Cada categoría se subdivide à su vez en tres grupos, según la longitud de la cabeza, grande, mediana á pequeña. Estos grupos no tendrán más que 6 000 fotografías cada uno, dividiéndose luego en tres nuevos grupos de 2.000 por la anchura de la cabeza.

Finalmente vienen las divisiones suce sivas por la tongitud del dedo medio, por el color de los ojos etc., etc., con lo que resultarian grupos de 600, 200, 63 y 3.

Este sistema, que como se vé, ofrece gran sencillez, està ya ensayàndose en la presectura de policia de Paris y con lisonjero éxito hasta el día.

Se emplea juntamente el sistema fotográfico y el antropométrico

Se retrata al criminal de frente y de perfil, y encima de las dos fotografías se coloca una inscripción que contiene todos los datos que son necesarios para reconstruir entera y exactamente la personalidad del criminal.

Hemos dado à conocer este nuevo sistema de identificación de criminales.

'Acerca del juicio que nos pueda merecer, nos reservamos el consignarlo otro día.

S

Variedades.

Solución à la charada inserta en el número anterior.

CARRASCA

Charada

Aunque todo me llamara primera dos, si quedara dos cuarta para mi duelo en mi amargo desconsuelo un tres prima me pegara.

G. S. J. La solución en el número próximo.

EL PRIMER CONDE DE PUÑONROSTRO

La reciente muerte del Excmo. Sr. Don Francisco Javier Arias Dávila Matheu, conde de Puñonrostro, me trae à la memoria el origen de este título, que es muy curioso.

Era el emperador Carlos V muy aficionado à la caza y muy preciado de gren tirador.

Menudeaba sus expediciones de cetrería en los primeros años de su reinado para distraer su ánimo de las preocupaciones de la guerra que le movía su rival Francisco I, al mismo tiempo que procuraba atraerse la amistad de Enrique VIII de Inglaterra y del cábio León X, que á la sazón ocupaba el Solio Pontificio.

Supo que en un coto de la provincia de Guadalajara, si mal no recuerdo, había un guarda tau ducho y amaestrado en el manejo de la escopeta de achispa», que, como suele decirse, donde ponía el ojo clavaba ta habr. El rey tuvo empeño en hacerle y ganarle competencia, y dispuso que algunos de sus monteros le acompañasen á una cacería al referido mente

Llegó la regia expedición al cortijo, y Carlos V titzo conducir á su presencia al humildo guarda.

-Tengo noticia (le Jijo el rey) de que eres un gran tirador de escopeta.

No es extraño, señor (le contestó el rústico). Mantengo á mi familia, más que con el misero salario que me dón, con la caza que vendo. ¡Si tuviera reunido el valor de las perdices que he matado con esta miserable escopeta serla rico!

Y diciendo esto mostro el arma, cuya caja, vieja y ventenda, estaba rodenda de una cuerda para que no se fuera cada pedazo por su lado.

El rey quiso que le dioran otra escopeta buena; pero el guarda la rahuso, diciendo:

Gracias, señor; yo me «apaño» mejor con esta, y más piezas mataré con ella que V. M. con la suya de incrustaciones de oro y abrazaderas de plata.

— Lo veremos (replico Carlos V., algo amostazado por la inmodestia de su rival). Vendrás á mi lado, y al terminar la partida, veremos quien ha matado más perdices.

En efecto: salieron al monte, tendiéronse en ala, llevando el rey á su izquierda al guarda del coto, y delante magnificos pachones de atinados vientos y perfectamente educados.

Perdiz que salluba, perdiz que caia al tiro del rey ó del guarda, segun à quien la victi ma se deba.

Ya les servideres de S. M. Hevavan sus perchas llenas de estas sabrosas aves, cuando de entre los dos rivales salta una con ruidoso vaelo.

Suenan a un tiempo dos dispuros, y cae la perdiz sin vida.

El guarda se disponia à cargar de nuevo su arma, cuendo el rey se le acerca, y tocandois en el hombro le pregunta:

en el nombro le pregunta:
—¡Quien te parece que ha malado esta
perdiz?

-Yo, -respondió el guarda sin vacilar.
- Mientes, bellacol; -exclamó irritado Carlos V.

No había terminado éste de pronunciar la última sílaba, cuando el iguarda volvió la mano derecha, y con el puño cerrado dió tan fuerte golpo en la cara del rey, que á poco le hace quer en tierra.

La primera intención de Carlos V. fue disparar su escopeta contra su ofensor, pero afortunadamente nun estaba descargada.

La indignación de los expedicionarios contra el guarda llegó á su colmo: diéronle de golpes, insultáronle, y habiríanle hecho pedazos, si repuesto el ray de su ira, no habiera mediado ordenando á sus monteros que no le maltrataran, sino que le condujeran preso à Madrid, y le méonsojaron que preparase su alma para entregarla a Dios.

Excusado es décir que el infeliz guarda tenla por seguro que su cabeza estaba destinada al verdugo.

Carlos V. le reconvisto por su enforme delito de lesa magestad, diciendole que lera finayor la culpa, porque el guarda no sabía s mentía ó no, puesto que era dudoso quien había acertado á dar á la perdiz.